

CAPITULO II

2.1 Caracterización del noroeste de México

El geógrafo mexicano Angel Bassols Batalla escribió que *"en la tarea de delimitar lo que puede llamarse 'Noroeste de México', se tropieza con varios y difíciles problemas"*. (Bassols 1972: 117).

Bassols realizó estudios sobre esta región, a partir de 1943, cuyos resultados publicó en su obra de referencia básica, intitulada "El noroeste de México".

Bassols Batalla asienta que la dificultad para delimitar esa región se basa: *"En primer lugar, los límites de casi todas las entidades del país son líneas de carácter político, que no se trazaron siguiendo imperativos de orden económico y ni siquiera natural, por lo que las regiones geoeconómicas en que se puede dividir el territorio frecuentemente poseen partes de varios Estados, separados en forma por demás arbitraria"*. (Bassols 1972: 117).

Tomando en cuenta lo anterior, plantea que en los estudios que se realizaron en la década de los años sesenta y setentas, el territorio mexicano fue dividido en las siguientes grandes regiones: Noroeste, Norte, Noreste, Centro-Occidental, Centro-Sur, Pacífico-Sur, Oriente (Golfo de México) y Península de Yucatán. (Bassols 1972: 280).

Desde un punto de vista general, la delimitación primaria del noroeste mexicano lo ofrece el mismo Bassols: *"encuadrada entre la Sierra Madre Occidental, la Cordillera Neovolcánica, las aguas del Pacífico y la frontera con Estados Unidos; la unidad del Noroeste no queda en duda si se toma en conjunto"*. (Bassols 1972: 275).

Para el mismo autor, el noroeste de México comprende en sus estudios los estados de Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit; lo mismo ocurre en las investigaciones del geógrafo francés Claude Bataillon, quien incluye esas entidades federativas en sus estudios. (Bataillon 1969: 102).

Cabe aclarar que la delimitación hecha por Bassols y Bataillon será modificada en el presente trabajo, al desecharse de la demarcación al estado de Nayarit y ser sustituido por el de Chihuahua, por razones que más adelante se expondrán con amplitud (ver parágrafo 2.2).

Al tratar de caracterizar al noroeste del país, Bataillon aporta otros elementos al respecto: *"Esta región explota desde hace poco, para la exportación, recursos naturales abundantes: los espacios disponibles van acompañados de abundancia de agua de riego en la llanura; el mar ofrece también nuevos recursos"*.

"Los productos casi siempre han sido exportados en primer lugar según las necesidades del mercado norteamericano, con el que el ferrocarril comunica al noroeste desde principios de siglo". (Bataillon 1969: 104).

Bassols abunda que el noroeste tiene *"una fisonomía de típica economía abierta (mucho antes de la firma del Tratado de Libre Comercio: nota de Cuauhtémoc González), o sea aquello en donde el intercambio mercantil con el exterior es el factor económico principal"*. (Bassols 1972: 284).

Puntualiza además que la importancia del noroeste queda demostrada de inmediato por el simple hecho de abarcar una quinta parte de la extensión total del territorio continental mexicano; pero no es el anterior aspecto lo más destacado, sino su peso en la economía nacional, creciente y decisivo en la agricultura, ganadería, minería, pesca y comercio. (Bassols 1972: 121).

2.2 Medios de comunicación en el noroeste

Existe un evidente desarrollo desigual -económico, político, social y cultural- entre las diversas regiones del país y el campo de los medios de comunicación no podía ser la excepción.

La diferencia que existe, por ejemplo, entre los medios de comunicación del noroeste y del norte de México, con respecto a regiones como el sureste mexicano, no sólo es de cantidad, sino de contraste en su tecnología.

En cuanto al número de medios de comunicación escritos y electrónicos, las cifras las proporciona Florence Toussaint en su obra "Recuento de medios fronterizos", al referir que en la franja que colinda con Estados Unidos existen 308 radiodifusoras comerciales y 28 culturales, mientras que en la división con Guatemala y Belice hay 69 comerciales y 28 culturales. (Toussaint 1990: 155).

"En el caso de la televisión, el desequilibrio es mucho mayor. En el sur se tienen 8 estaciones televisivas locales, 4 comerciales y 4 culturales. En el norte existen 21 comerciales y como en el sur, 4 culturales (...) (en cuanto a publicaciones periodísticas) *En la frontera sur se editan 44 periódicos, mientras que en el norte se imprimen 89".* (Toussaint 1990: 155-156).

En la frontera norte, se encuentran incluidos tres de los cinco estados del noroeste, como son Baja California, Sonora y Chihuahua.

Florence Toussaint explica además la diferencia, al referirse al nivel tecnológico y de desarrollo de los medios de ambas zonas analizadas por ella.

"En términos cualitativos, la diferencia que marca a las emisoras nortteñas de las sureñas consiste en la competencia que las primeras deben establecer entre sí y sobre todo con las nortteamericanas. El enorme potencial económico del norte del país, ha hecho que los mismos empresarios nortteamericanos de la radio y la televisión busquen capturar al público y por ende al mercado mexicano. Pero al mismo tiempo, los concesionarios del país buscan y se benefician de la interacción entre las dos naciones. Aprovechan el mercado publicitario yanqui y en no pocas ocasiones tanto medios electrónicos como periódicos obtienen la mayor parte de sus ingresos de esa fuente. Esta es una oportunidad que no tienen los medios de la frontera sur, lo cual los hace menos competitivos, más conservadores y menos poderosos en todos sentidos. Hay que agregar que en materia de periodismo, sobre todo del impreso, la distancia que separa a los medios de ambas fronteras es casi de un siglo". (Toussaint 1990: 156).

En ese sentido, los estados del noroeste guardan las mismas características expuestas por Toussaint, para el caso de los medios de comunicación del norte.

Para fines del presente trabajo es más apropiado por razones prácticas, operativas, económicas, culturales y geográficas, que en el noroeste de México se incluya al estado de Chihuahua como entidad integrante, en lugar de Nayarit, como así lo plantean esto último Angel Bassols Batalla y Claude Bataillon.

Incluso, el propio Angel Bassols no oculta sus reservas o duda sobre su decisión de incluir a Nayarit en la región del noroeste, al señalar en su obra: *"En este trabajo se ha incluido en el término 'Estados del Noroeste' o del 'Pacífico Norte' a Nayarit, pero podría pensarse que es incorrecta tal medida, tanto por su posición geográfica de 'puente' (el sur de Nayarit pertenece en realidad a la zona del Centro-Occidente de México) como por la gran afinidad natural de su porción sur-occidental con la costa de Jalisco y la atracción económica de algunos municipios del sureste hacia el centro del país, sobre todo a Guadalajara"*. (Bassols 1972: 119).

Por lo tanto, para los fines del presente trabajo, el noroeste mexicano lo conformarán Sinaloa, Baja California Sur, Baja California, Sonora y Chihuahua.

Y es que Chihuahua comparte límites con Sonora y Sinaloa, tiene además frontera con Estados Unidos, como los sonorenses y bajacalifornianos; sus actividades económicas, como la ganadería, agricultura y minería e industria maquiladora son similares a la de los estados de Sonora, Baja California y Sinaloa, más que las de Nayarit, cuya ubicación es más distante y desvinculada de los estados norteros citados, entre otros aspectos.

Esta delimitación del noroeste mexicano —que incluye a Chihuahua y excluye a Nayarit— ya ha sido adoptada en las operaciones informativas de las oficinas regionales de Notimex y el periódico El Financiero de la Ciudad de México, ambas con sede en Hermosillo, Sonora, ya que abarata costos en las llamadas telefónicas de los corresponsales hacia la oficina regional, su transporte, en el caso de reuniones en su sede, debido a que es un punto geográfico intermedio de las ciudades que integran el noroeste mexicano.

2.3 Ausencia de una agencia regional

En el párrafo 1.4.3 se expuso el caso de la agencia Notimex, que es la única nacional que ha pretendido descentralizar sus servicios informativos. Sin embargo, en la evaluación hecha por la propia empresa en 1993 (ver párrafo 1.4.4) se reconocen las fallas de la agencia y la insatisfacción de varios suscriptores con sus servicios regionales, principalmente por la insuficiencia de noticias regionales y la falta de oportunidad en su distribución.

Asimismo, el investigador Raúl Trejo (1989:33) plantea que la labor de Notimex *"resulta en realidad limitada"* debido a la *"ausencia de voluntad política suficiente para crear una agencia estatal capaz de servir al propio Estado y a la sociedad"*. (ver párrafo 1.4.3)

De esto se desprende que aún existe la necesidad de una agencia regional de noticias autónoma en el país. Más adelante se hará la propuesta en ese sentido. (ver párrafo 3.2).

2.4 Necesidad de una agencia regional

Como ya se pudo apreciar, en los párrafos 2.2 y 2.3 del presente trabajo, en el norte y noroeste existen avanzados y numerosos medios de comunicación escritos y electrónicos, que pueden representar un mercado potencial para una agencia regional autónoma de noticias. (2)

De acuerdo con el recuento de Florencé Toussaint, tan solo en Baja California registró a 49 radiofisoras, 3 televisoras y nueve periódicos; en Chihuahua 53 radios, 5 televisoras y 17 periódicos; mientras que en Sonora detectó a 61 estaciones de radio, 4 de televisión y 15 periódicos. En su estudio no incluyó a Sinaloa y Baja California Sur, que integran también al noroeste. (Toussaint 1990: 62-80).

Ahora bien en los párrafos 1.4.3 y 1.4.4 se estableció que Notimex ha sido la única agencia nacional en buscar la descentralización informativa, mediante un programa de regionalización de su servicio informativo, pero que los propios suscriptores han señalado sus fallas y que no ha logrado su objetivo, pese a que ya transcurrieron varios años de su implantación.

Además, la triangulación de envío de la información a la Ciudad de México continúa, con sus efectos en su distribución en las regiones, ya descritos en el párrafo 1.4.3.

Ante esa situación, aún prevalece la necesidad de la creación de una agencia regional autónoma de información general en el noroeste mexicano, que pueda satisfacer la demanda de los medios de comunicación de la zona.

Sin embargo, no basta con identificar la necesidad, sino que se tienen que hacer propuestas para atenderla. Eso es lo que se va a plantear a continuación en el capítulo III del presente trabajo (ver párrafo 3.1).

(2) En este trabajo se descarta la definición planteada por otros autores, entre ellos Hernando Salazar (1990: 25 y 26), quien señala que *"A pesar de que últimamente se habla mucho de las agencias regionales de noticias, no se ha definido su naturaleza. Sin embargo, se puede decir que son sistemas que cubren una región geográfica amplia, de más de un país, caracterizada generalmente por utilizar un mismo idioma y responder a intereses regionales."*

"Por su concepción, la cobertura de estas agencias -relativamente nuevas en el panorama mundial- tiene límites muy claros, aunque su estructura y funcionamiento obedecen los parámetros que rigen a las agencias internacionales."

Subrayamos la última frase de la definición de Salazar ya que por sí misma se explica. La agencia regional que refiere él abarcaría más de un país, con lo cual en realidad entraría en el concepto de una agencia internacional y no la de una agencia regional, como es entendida en el presente trabajo académico, de sólo abarcar una zona del interior de un país. (ver párrafo 3.1).